

La estanquera de Vallecas

Cuadro primero

(Antiguo estanco de Vallecas. El tabaco quieto serio ordenado y en filas, como en la mili. Un derroche de luz entra por la vieja puerta de madera abierta de par en par. Detrás del mostrador de pino despacha una anciana de aspecto rural. Es un día cualquiera en una hora cualquiera y se escuchan fuera los miles de ruidos que van y vienen a lo suyo. De pronto rompe la armonía diaria el latido de dos corazones fuera de madre, y recortan su negra silueta en la luz de la puerta dos sinvergüenzas dispuestos a todo. Merodean de aquí para allá, primero uno y luego otro, buscando el momento propicio. Al fin se deciden y, viendo que no hay nadie, entra uno, quedándose el otro a vigilar la puerta). (1ª acotación)

Tocho.- Un paquete de Fortuna, señora

(la anciana se lo alcanza y el busca los duros disimulando mientras el otro vigila de reajo. A una seña se lanzan al lio amaneciendo en un tris un pistolón de aquí te espero en las manos del más joven, con el que se hace dueño de la situación)

¡ Manos arriba ! ¡ Esto es un atraco, como en el cine ! ¡ Señora , la pasta o la mando al otro barrio !

Abuela.- ¡ Ay Jesus, Maria y Jose ! ¡ Ay Cristo Bendito ! ¡ Ay Santa Agueda de mi corazón !

¡ Santa Catalina de Siena...!

Tocho.- ¡ Déjase de santos y levante el ladrillo !. ¡ No nos busque complicaciones y a lo mejorla dejamos pa la compra de mañana ! ¡ Venga, que se nos hace tarde y nos van a cerrar ! ¡ Quepasa ! ¡ la pasta o la pego un tiro, ya !

Leandro.- (Entrando desde la puerta) ¿ Que ? ¿ Está sorda o no oye ? ¡ El dinero !.

(La abuela que se ha quedado un momento como petrificada, se arranca por peteneras y se pone a dar unos gritos que pá qué)

Abuela.- ¡ Socorro ! ¡ Socorro, que nos roban !.

Leandro.- ¡ Agarra a esa loca, que nos manda a los dos a Carabanchel !

Tocho.- ¡ Calle ! ¡ Calle, condenada, o la.... !

(Tocho la sujeta a duras penas tapándole la boca, mientras Leandro echa el cierre al negocio atrancando la puerta. Luego saca una navaja y avanza hacia la vieja y la cosa se pone negra y apunto de salir en “ El Caso “ en primera página) (2ª acotación)

Leandro.- ¡ A ver si nos estamos quieta ! Esto no es ninguna broma. Si grita otra vez le saco las tripas al aire a ventilarse. ¿ Me oye ?

Tocho.- Sera animal, no se pone a dar gritos así por las buenas
(se oye un ruido arriba de unas escaleras) (3ª acotación)

¡ Chiss, hay alguien arriba ! ¡ La escalera, cuidado !

(Sujeta a la vieja apuntándola, mientras Leandro, navaja en mano, se esconde junto a la escalera para coger al que baje. Aparece entonces Angeles, la nieta, delgaducha y con gafas) (4ª acotación)

Angeles.- ¿ Pasa algo abuela ?, ¿ Quiere las gotas ?

Tocho.- Esto no se arregla con gotas. Bienvenida a la reunión, pequeña. ¡ Baja, baja ! Así somos cuatro y nos podemos echar un tute si se cuadra.

(Leandro se acerca por detrás y ella le ve de pronto con la navaja)

Angeles.- ¡ Aaaaaah !....

Leandro.- ¡ Calla, tú ! ¡ Quieta y a ser buena ! No te vamos a hacer nada, ni a ella tampoco. Solo queremos el dinero y nos vamos. ¡ Venga ! Suelta la pasta y soltamos a tu abuela.

Angeles.- ¡ Ay, Dios ! ¡ Yo no sé dónde está ! ¡ Solo lo suelto !

Leandro.- ¡ Lo suelto y lo atao ! ¡ Venga, rápido, el dinero que pa hoy !

Angeles.- Lo guarda la abuela, de verdad. ¿ A que sí, abuela ?... Yo no sé dónde está. Solo eso, lo del cajón

(sacan el cajoncillo de los cuartos y lo ponen en el mostrador) (5ª acotación)

Tocho.- ¡ La calderrilla ! Va a parecer que venimos de un bautizo, ¡ no te jode !

Leandro.- Suéltala, dájala hablar. Que diga dónde está.

Tocho.- (*Quitandole la mano de la boca, con voz amenazante*) ¡
Abuela, el dinero y vantres !

Abuela.- ¡ Mecagüen hasta en la leche que habeis mamao ! ¡ Canallas ! ¡
Hijos de mala madre
! ¡ Quererle robar a una vieja!

Tocho.- A una vieja y a una joven. El dinero o le salto la tapa de los
sesos. ¡ Se acabo ! A launa, a las dos, y a las....

(*Agarra el Tocho su viejo pistolón con las dos manos, y muy peliculero,
se lo pone a la vieja en el hueco de las sienes*)

Abuela.- ¡ Dispara, Iscariote ! ¡ Dispara si tienes lo que hay que
tener ! ¡ Cabronazo ! (*La agarra para que no chille y se revuelve
la anciana como gato acorralado*) **Leandro.-** ¡ Calle ! ¡ Quieta
condenada, por mi madre que la rajo !

Tocho.- ¡ Apártetate , Leandro, que me la cargo de un tiro !

Angeles.- ¡ Abuela ! ¡ Abuela, por el amor de Dios ! ¡ Que nos van a matar
a las dos!

Abuela.- ¡ Drogadictos ! ¡ Pervertidos !, que le quitais el dinero al pobre,
a los trabajadores, para drogaros. ¡ Gentuza ! Ya nos podeis matar que no
suelto un duro, ¡ por la memoria de mi difunto espeso, que era guardia civil
!

Tocho.- Pues sí que hemos dao en hueso, con la tía esta

Leandro.- A registrar, Tocho. Hay que encontrar el fajo como sea. Tú mira
arriba

(*Sube el Tocho las escaleras. Empieza Leandro a registrar el estanco,
tirando todo lo que encuentra a su paso. Rompen filas los paquetes de
tabaco y vuelan como mariposas los sellos de a tres pesetas*) (6ª
acotación)

Abuela.- ¡ Quieto desgracio, que me hundes en la miseria ! ¿ No ves que
la mercancía es mi comida de cada día ? Si viviese mi difunto, este
atropello lo pagábais con sangre

Leandro.- ¡ Con sangre lo va a pagar usted, que me tiene harto ! ¡ Suélteme
que le voy a dar una que. !

(*Sujeta la vieja a Leandro y éste levanta la navaja, que brilla en el aire
con ansia de algo de rojo que le de color. Se masca la tragedia de la
muerte trapera y la niña se arroja a los pies del golfo en estampa de cartel
de ciego*)

Angeles.- ¡ Ay por Dios, no la mate, que no ha hecho nada ! ¡ Ay, no, no, no..., no la haga daño!

Leandro.- ¡ Suéltame ! ¡ Me cargo a las dos, por mi madre ! ¡ Es que ya me !

(Vuelve el Tocho escaleras abajo, al oír el griterio)

¡ Ayúdame, coño ! ¡ No te quedes ahí parado !

Tocho.- ¿ Qué pasa ? ¡ Tranqui Leandro !

Leandro.- ¡ Si es que me tienen ya hasta los! ¿ Has encontrado algo ?

Tocho.- Arriba es un lio. No se ve nada

Leandro.- *(a la chica)* Tú seguro que lo sabes y te la estás buscando. *(A la abuela)* Y ustedno sabe con quién se está jugando los cuartos. De aquí no nos vamos sin el dinero, así que....

Abuela.- Yo tengo mis principios, y no como los jovenes de hoy, que sois peor que el diablo.

¡ Mala peste sos trague !

Leandro.- ¡ Que no nos de sermones, señora ! ¡ Cállese y no joda más !

(Enfunda la navaja y trata de atar y amordazar a la anciana con un cinto y un pañuelo)

A ver sí así se está quieta y callada de una puta vez.

Encontraremos el dinero aunquetengamos que. ¡ Si es que no se deja ! ¡

Ayuda tú, coño ! ¡ Ay ! ¡ Ay, ay ! ¡ Me ha mordido !

(Da un golpe a la anciana en un pronto, y cae ésta si sentido,

desmadejándose entre las baldosas) (7ª acotación)

A ver si ahora afloja el nervio

Angeles.- ¡ Ay, que la ha matado ! ¡ Ay, Dios mio, que ha matado a mi abuela ! ¡ Ay, abuela, abuela. !

Leandro.- ¡ Silencio ! A ver si te voy a dar a ti también, que ya me tienes hartito. No se hamuerto nadie así que a callar.

Tocho.- Oye, esta tía está chungu Se está poniendo morada. Parece que respira menos mal.

Vamos a atarle ahora la boca, antes que se despierte y se ponga otra vez a cantar.

Leandro.- Dejala ; a ver si se va a ahogar, ¡ que fatiga !

(sentandose en el mostrador)

¡ Más difícil esto que el Banco España ! es malo este barrio, ya te lo había dicho yo

Tocho.- Aquí hay pasta, tío. Los obreros de la fábrica de harina co, pran

aquí el opio y son amiles. Hoy sábado, día de cobro, hay un capital, seguro

Leandro.- Registra a esa loca, anda, a ver si lo lleva encima

Tocho.- Es verdad. A ver si lo tiene metido....

(Mete mano por aquí y por allá el chico a la vieja, en el buen sentido, apartando enaguas enbusca de la faldriquera donde estén los verdes) (8^a acotación)

Nada. Esta tía solo tiene pellejo. Ni un duro